

Panium - Número Once Once

Once, once: el testimonio profético de Daniel y Apocalipsis

Jeff Pippenger

2025-08-09

Ha sido un largo proceso para mí llegar a este punto en el estudio de Panium, y el título "Once, Once" pretende enfatizar que el León de la tribu de Judá coordinó tanto el libro de Daniel como el libro de Apocalipsis para exponer las líneas internas y externas de la historia del sellamiento del pueblo de Dios en el capítulo once y el versículo once. Poco antes de que se cierre el tiempo de prueba, se da la orden de desellar la profecía en Apocalipsis, que estuvo sellada hasta el tiempo en que las historias proféticas interna y externa representadas por las dos líneas de once-once, que se encuentran en los libros de Daniel y Apocalipsis, se convirtieron en verdad presente.

Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, sea justo todavía; y el que es santo, sea santo todavía. Apocalipsis 22:10, 11.

El "tiempo está cerca" justo antes del fin del período de prueba, y el "tiempo está cerca" cuando la "Revelación de Jesucristo" es desellada.

La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan: el cual dio testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que vio. Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca. Apocalipsis 1:1-3.

Cuando el León de la tribu de Judá quita el sello de la "Revelación de Jesucristo", como lo ha estado haciendo desde la llegada del mensaje del Clamor de Medianoche en julio de 2023, ese desellamiento incluye la revelación de que Él es "Palmoni", el Maravilloso Numerador, o el Numerador de Secretos. No aceptar esta verdad es fracasar en el proceso de prueba que sella a los ciento cuarenta y cuatro mil.

Yo a la verdad os bautizo con agua para arrepentimiento; pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, de quien no soy digno de llevar el calzado; él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará completamente su era, y recogerá su trigo en el granero; pero quemará la paja con fuego que no se apaga. Mateo 3:11, 12.

"Cuán pronto comenzará este proceso de purificación no puedo decir, pero no se diferirá por mucho tiempo. Aquel cuyo aventador está en Su mano limpiará Su templo de su contaminación moral. Él limpiará completamente Su era." Testimonios a los Ministros, 372, 373.

Las líneas proféticas que identifican el tiempo del sellamiento como un proceso profético de prueba son más que abundantes. Está claro que el proceso de prueba se basa en la aptitud de los

estudiantes y su capacidad para aplicar la metodología correcta o incorrecta para estudiar la Palabra profética de Dios. Esta verdad también se expone abundantemente en el registro inspirado.

En cuanto a estos cuatro jóvenes, Dios les dio conocimiento y destreza en toda ciencia y sabiduría; y Daniel tenía entendimiento en toda clase de visiones y sueños. Al cabo de los días que el rey había señalado para que los presentaran, el jefe de los eunucos los presentó ante Nabucodonosor. Y el rey conversó con ellos; y entre todos no se halló ninguno como Daniel, Hananías, Misael y Azarías; por tanto, estuvieron delante del rey. Y en todos los asuntos de sabiduría y entendimiento sobre los que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. Daniel 1:17-20.

Una regla principal de la interpretación profética es que la verdad se establece sobre el testimonio de dos, y quienes no confían en este principio se exponen al fracaso. Un elemento del proceso de prueba durante el tiempo del sellamiento consiste en reconocer la conexión entre las historias interna y externa representadas en el capítulo once y versículo once por Daniel y Juan.

"Apocalipsis es un libro sellado, pero también es un libro abierto. Registra acontecimientos maravillosos que han de tener lugar en los últimos días de la historia de esta tierra. Las enseñanzas de este libro son claras, no místicas ni ininteligibles. En él se retoma la misma línea profética que en Daniel. Dios ha repetido algunas profecías, mostrando así que debe dárseles importancia. El Señor no repite cosas que no tienen mayor importancia." Manuscript Releases, volumen 9, 8.

Los libros de Daniel y Apocalipsis representan a dos testigos, y los ciento cuarenta y cuatro mil están representados como dos testigos en el capítulo once de Apocalipsis. En el versículo once de ese capítulo, los dos testigos, representados por Elías y Moisés, son resucitados, tal como lo tipifican tanto Juan en aceite hirviendo como Daniel en el foso de los leones. Los ciento cuarenta y cuatro mil están representados por Daniel y Juan, y también por Elías y Moisés. Para tener éxito en el proceso de prueba que da lugar a los ciento cuarenta y cuatro mil, un estudiante debe comprender que la verdad se establece sobre dos testigos, y que los libros de Daniel y Apocalipsis representan a dos testigos, y que los ciento cuarenta y cuatro mil han sido tipificados como Elías y Moisés y también como Daniel y Juan.

Estas verdades son solo una breve muestra de verdades proféticas asociadas con la historia interna y externa representada por "once, once" tanto en Daniel como en Apocalipsis. Como Palmoni, Cristo guió la alineación de los dos pasajes, y también mostró que once más once es igual a veintidós, que a su vez es un diezmo o una décima parte de doscientos veinte, lo cual es un símbolo de la combinación de la divinidad con la humanidad. Palmoni estableció, sobre la base de más de dos testigos, que "doscientos veinte" representa la combinación de la divinidad y la humanidad, lo cual, a su vez, es una descripción de la encarnación de Cristo cuando Él asumió carne caída. Al hacerlo, Él estableció el ejemplo para la humanidad de que, si están dispuestos a cumplir los requisitos del evangelio, Cristo está dispuesto a combinar su divinidad con nuestra humanidad. La divinidad y la humanidad son, por lo tanto, dos testigos.

La "Revelación de Jesucristo" que se dio a conocer justo antes de que se cerrara el tiempo de gracia incluye que Jesús es la "Palabra" de Dios.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho. En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres. Y la luz resplandece en las tinieblas; y las tinieblas no la comprendieron. Juan 1:1-5.

La Biblia es la "Palabra" de Dios, la cual, al igual que Cristo, representa la combinación de divinidad y humanidad. La Biblia representa a los dos testigos del Antiguo y del Nuevo Testamento, quienes también son Moisés y Elías en Apocalipsis capítulo once.

En cuanto a los dos testigos, el profeta declara además: "Estos son los dos olivos y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra". "Tu palabra," dijo el salmista, "es lámpara para mis pies y luz en mi camino". Apocalipsis 11:4; Salmo 119:105. Los dos testigos representan las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento. El Conflicto de los Siglos, 267.

Los dos testigos son los dos olivos, los dos candeleros y el Antiguo y el Nuevo Testamento, que en el párrafo se representa como "Tu palabra". La "Revelación de Jesucristo" que es desellada por el León de la tribu de Judá justo antes del cierre del tiempo de gracia es "el aumento final del conocimiento", que pone a prueba a quienes son candidatos a ser uno de los ciento cuarenta y cuatro mil. El "aumento final del conocimiento" es también el mensaje del Clamor de Medianoche en la parábola de las diez vírgenes.

"Entonces respondí y le dije: ¿Qué son estos dos olivos a la derecha del candelero y a su izquierda? Y respondí de nuevo y le dije: ¿Qué son estas dos ramas de olivo que, por medio de dos tubos de oro, vierten de sí mismas el aceite dorado? Y él me respondió y dijo: ¿No sabes qué son estos? Y dije: No, señor mío. Entonces dijo: Estos son los dos ungidos que están junto al Señor de toda la tierra. Zacarías 4:11-14. Estos se vacían en las copas de oro, que representan los corazones de los mensajeros vivientes de Dios, quienes llevan la Palabra del Señor al pueblo en amonestaciones y súplicas. La Palabra misma debe ser, como se representa, el aceite dorado, derramado desde los dos olivos que están junto al Señor de toda la tierra. Este es el bautismo del Espíritu Santo con fuego. Esto abrirá el alma de los incrédulos a la convicción. Las necesidades del alma sólo pueden ser satisfechas por la obra del Espíritu Santo de Dios. El hombre, por sí mismo, no puede hacer nada para satisfacer los anhelos y colmar las aspiraciones del corazón." El Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, volumen 4, 1180.

La Palabra de Dios es tanto la Biblia como Cristo, y la Biblia y Cristo representan dos testigos, al igual que los ciento cuarenta y cuatro mil. A su vez, los dos testigos representan una combinación de la divinidad con la humanidad. También representan las historias proféticas internas y externas. Como testigos, aportaron pruebas de que la divinidad combinada con la humanidad no peca. También representan la conexión entre la divinidad y la humanidad. Ya sea una escalera, un conducto, tubos, ángeles o cualquiera de los otros símbolos del vínculo de comunicación entre Dios y el hombre, el mensaje transmitido al hombre es siempre de vida o de muerte.

Los ungidos que están en pie delante del Señor de toda la tierra tienen la posición que una vez se le dio a Satanás como querubín cubridor. Por medio de los seres santos que rodean su trono, el Señor mantiene una comunicación constante con los habitantes de la tierra. El aceite dorado representa la gracia con la que Dios mantiene abastecidas las lámparas de los creyentes, para que no titilen ni se apaguen. Si no fuera porque este aceite santo se derrama desde el cielo a través de los mensajes del Espíritu de Dios, las fuerzas del mal tendrían control total sobre los hombres.

Dios es deshonrado cuando no recibimos los mensajes que él nos envía. Así rechazamos el aceite dorado que él derramaría en nuestras almas para ser transmitido a los que están en tinieblas. Cuando llegue el llamado: 'He aquí, el esposo viene; salid a su encuentro,' los que no hayan recibido el aceite santo, que no hayan atesorado la gracia de Cristo en sus corazones, hallarán, como las vírgenes insensatas, que no están preparados para encontrarse con su Señor. No tienen, en sí mismos, el poder para obtener el aceite, y sus vidas quedan arruinadas. Pero si se pide el Espíritu Santo de Dios, si suplicamos, como hizo Moisés: 'Muéstrame tu gloria,' el amor de Dios será derramado en nuestros corazones. Por medio de los conductos de oro, el aceite dorado nos será comunicado. 'No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice el Señor de los Ejércitos.' Al recibir los brillantes rayos del Sol de Justicia, los hijos de Dios brillan como luces en el mundo. Review and Herald, 20 de julio de 1897.

El derramamiento del Espíritu Santo ocurre durante las historias internas y externas marcadas por Daniel y Apocalipsis 11:11. Hay al menos cuatro personajes proféticos representados en los versículos once y doce del capítulo once de Daniel que deben identificarse. También hay cuatro que deben identificarse en los versículos trece al quince, y cuatro en el versículo dieciséis. Ahora estamos viviendo precisamente esa historia, por lo que nos incumbe, como estudiantes de la profecía, dilucidar quiénes son los personajes simbólicos de los versículos once al dieciséis, pues representan una línea de profecía que abarca la historia oculta del versículo cuarenta del mismo capítulo.

También parece relevante identificar a las personalidades representadas en la historia del verso cuarenta que se ha ido revelando desde 1989.

Y él dijo: Vete, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados, blanqueados y probados; pero los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá; pero los sabios entenderán. Daniel 12:9, 10.

El versículo cuarenta comienza en el tiempo del fin en 1798, cuando Napoleón de Francia llevó al papa al cautiverio. La justificación de Napoleón se basó en la ruptura del Tratado de Tolentino en 1797. La contienda entre Napoleón y el papa había sido previamente tipificada en la historia que cumplió los versículos seis y siete del capítulo once de Daniel. La alianza matrimonial quebrantada y la derrota del rey del norte a manos del rey del sur, en cumplimiento de los versículos seis y siete, se repitieron en la historia de 1798 y, al hacerlo, representan la predicción de la Palabra de Dios en los versículos seis y siete, y el cumplimiento de esos versículos al inicio de la guerra entre Ptolomeo Filadelfo, el segundo, rey de Egipto, y Antíoco Theos, tercer rey de Siria. Ptolomeo representaba al rey del sur y Antíoco representaba al rey del norte.

La predicción de los versículos, reunida con el cumplimiento de esa predicción en la historia de Ptolomeo y Antíoco —que, a su vez, sirvió de tipo— y con la historia de Napoleón y el Papa en 1798, proporciona tres líneas que tipifican la historia de Putin y Zelenskyy en los versículos once y doce. Por lo tanto, entender que el tiempo del fin en 1798 representa la historia de Napoleón y el Papa resulta incompleto si termina allí. Debemos entender lo que los versículos seis y siete predican acerca de Napoleón y el Papa, y también lo que la historia de Ptolomeo y Antíoco enseña sobre ese mismo período. Cuando entendamos esas líneas de verdad, podremos entonces comprender que esos cumplimientos históricos previos están identificando el inicio de la historia del versículo cuarenta y, al hacerlo, también están identificando el final del versículo cuarenta, cuando Putin, quien ha sido tipificado por Napoleón y Ptolomeo —Putin, quien ha sido predicho en los versículos seis y siete—, cumple los versículos once y doce.

Una observación importante sobre la relación profética entre el dragón y la bestia, tal como Juan los identificaría, o como «el continuo y la abominación desoladora», tal como Daniel los representaría, es que son muy similares desde el punto de vista profético. Juan lo dice así.

Y adoraron al dragón que dio poder a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia? ¿Quién podrá hacer guerra contra ella? Apocalipsis 13:4.

Adorar al dragón es adorar a la bestia, pues ambos representan la religión del paganismo. Al igual que Juan, Daniel utiliza “el cuerno pequeño” de Daniel capítulo ocho, versículos del nueve al doce, para representar tanto a la Roma pagana como a la Roma papal, aunque distingue claramente entre ambas al identificar el cuerno pequeño de la Roma pagana en género masculino y el cuerno pequeño de la Roma papal en género femenino. En el capítulo siete Daniel identifica a la Roma pagana como “diversa” de los reinos anteriores, y además identifica que la Roma papal también era “diversa”. Roma, ya sea pagana o papal, es diversa. El símbolo masculino de Roma que representa a la Roma pagana está respaldado por Acab y Herodes. Ambos estaban casados con símbolos del papado. La mujer es el poder eclesiástico y el hombre es el poder estatal, de modo que, a nivel profético, cuando la Palabra de Dios habla de que un hombre y una mujer se hacen uno, está confirmando la realidad de que la Roma pagana y la Roma papal son muy similares en el sentido profético, pues son una sola carne.

La relación de Francia con el papado en 1798 tipifica la relación de los Estados Unidos con el papado cuando los diez reyes quemaron Roma con fuego y devoraron su carne.

Y los diez cuernos que viste sobre la bestia, estos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego. Apocalipsis 17:16.

La relación de Francia con el papado, cuando lo colocó en el poder en el año 538, tipifica la obra de los Estados Unidos al sanar la herida mortal del papado en la inminente ley dominical.

Y vi otra bestia que subía de la tierra; tenía dos cuernos como los de un cordero, y hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia delante de ella, y hace que la tierra y los que en ella habitan adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Y hace grandes prodigios, de tal manera que hace descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres. Y engaña a los que habitan en la tierra por medio de los milagros que se le

concedió hacer en presencia de la bestia; diciendo a los que habitan en la tierra que hagan una imagen de la bestia, que recibió una herida de espada y vivió. Apocalipsis 13:11-14.

El "tiempo del fin" en 1798, en cumplimiento del versículo cuarenta, identifica que el rey espiritual del norte es desplazado por el rey espiritual del sur. Esa historia profética es la historia final de los mil doscientos sesenta años de dominio papal y, por lo tanto, las características proféticas del comienzo de esa historia profética se representan al final. En 538, el cuarto reino de la profecía bíblica dio paso al quinto reino de la profecía bíblica y, en 1798, el quinto reino de la profecía bíblica dio paso al sexto reino de la profecía bíblica.

538 también es un hito intermedio de la maldición de las "siete veces" de Levítico veintiséis contra el reino del norte de Israel, que comenzó en 723 a. C., cuando Asiria llevó a Efraín al cautiverio. Por lo tanto, 1798 posee no solo los atributos proféticos de 538, sino también los de 723 a. C. En 723 a. C. las diez tribus de Israel estaban siendo conquistadas por Asiria, y mil doscientos sesenta años después, en 538, la Roma pagana estaba siendo derrocada por la Roma papal, que a su vez fue derrocada por Francia en 1798, al concluir las "siete veces".

En 1798, Francia, el rey del sur, destronó al papado. En 538, Francia, el principal símbolo de la desintegración de la Roma pagana en diez reinos, colocó al papado en el trono. En la ley dominical, Estados Unidos repite el papel de Francia en 538, y cuando los diez reyes quemaron al papado con fuego y devoraron su carne, Estados Unidos repite el papel de Francia en 1798.

El juicio de "siete tiempos" contra los reinos del norte y del sur de Israel fue provocado por reinos procedentes del norte.

Israel es una oveja descarriada; los leones lo han ahuyentado: primero lo devoró el rey de Asiria; y por último este Nabucodonosor, rey de Babilonia, le quebró los huesos. Jeremías 50:17.

Asiria vino del norte y conquistó las diez tribus en 723 a. C., y Babilonia llevó a Judá al cautiverio en 607 a. C. Aunque Israel era el reino del norte en relación con Judá, ambos reinos fueron conquistados por enemigos del norte, lo que convierte tanto a Israel como a Judá en reinos del sur en relación con el enemigo que los llevó al cautiverio. 723 a. C. representa al rey del norte conquistando un reino del sur de diez partes. 538 representa una transición del paganismo al papado y también un reino del norte conquistando un reino de diez partes. 1798 representa la derrota de un rey del norte a manos de un rey del sur que representa un reino de diez partes.

Y en aquella misma hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó; y en el terremoto murieron siete mil personas, y los demás se llenaron de temor y dieron gloria al Dios del cielo. Apocalipsis 11:13.

El período de transición asociado con el año 538, cuando Roma cambió de pagana a papal, es también el cambio en el capítulo ocho de Daniel del masculino al femenino, lo cual simbólicamente es pasar de la política de Estado a la política eclesiástica. La profecía de los "siete tiempos" lleva la firma de la "verdad", pues la primera letra (723 a. C.) ilustra la vigésima segunda y última letra del alfabeto hebreo (1798), mientras que la decimotercera, la letra central, representa

la rebelión (538). Daniel identifica que la "transgresión" que está simbolizada por la expresión "la transgresión de la desolación" fue la combinación de iglesia y estado, con la iglesia en control de la relación. Esa "transgresión" representa el 538, que es el punto medio y, metafóricamente, la decimotercera letra de los tres hitos principales en el período de los siete tiempos contra las diez tribus del norte de Israel.

En 1798, en el "tiempo del fin" establecido en el versículo cuarenta de Daniel capítulo once, la Francia atea, el rey del sur, infligió la herida mortal al papado, el rey del norte. En 1989 el papado tomó represalias contra el rey del sur ateo, que para entonces se había convertido en la Unión Soviética. Las represalias incluyeron una alianza secreta entre Estados Unidos y el Vaticano. La desintegración de la Unión Soviética en 1989 pone fin al mensaje profético escrito del versículo cuarenta, y el siguiente versículo, el cuarenta y uno, representa la ley dominical en los Estados Unidos. Así, desde el colapso de la Unión Soviética en 1989 hasta la ley dominical del siguiente versículo, hemos estado viviendo en la historia oculta del versículo cuarenta.

El versículo cuarenta comienza identificando a un rey del sur y a un rey del norte en 1798, y luego, en 1989, a un rey del sur y a un rey del norte, así como a un tercer poder representado por los carros, los navíos y los jinetes.

Y al tiempo del fin el rey del sur arremeterá contra él; y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros, y con jinetes, y con muchas naves; y entrará en las tierras, e inundará y pasará. Daniel 11:40.

En el "tiempo del fin" en 1798, un general, en sentido literal, de Napoleón entró en el Vaticano y literalmente apresó al papa y lo encarceló. En 1989 tuvo lugar la represalia por 1798. Entre 1798 y 1989 hubo transiciones proféticas en la historia que es importante señalar. La Francia atea, el rey del sur en el período de 1798, fue el primer rey espiritual del sur, y la Rusia de Putin está destinada a ser el último. Francia se identifica en Apocalipsis 11, y la hermana White la identifica directamente como la Francia atea. Uno de los dos símbolos que identifican a Francia en el capítulo once es Egipto, al que la hermana White identifica como símbolo del ateísmo. En el capítulo, la bestia que asciende del abismo fue el ateísmo que entró en la historia durante ese período.

El ateísmo entra en la historia comenzando con Francia hacia 1798 y, para 1989, el rey espiritual del ateísmo se ha convertido en la Unión Soviética. La caída de la Unión Soviética en 1989, en cumplimiento de una alianza secreta entre el Papa Juan Pablo II y Ronald Reagan, había sido prefigurada en el versículo diez del capítulo once de Daniel, y un segundo testigo del versículo diez se encuentra en el pasaje de Isaías sobre las dos maldiciones de dos mil quinientos veinte años contra los reinos del norte y del sur de Israel, según se expone en los capítulos siete al once.

1989 se convierte, por lo tanto, en el punto de referencia para resolver los enigmas proféticos de los últimos días. Fue entonces cuando el versículo cuarenta fue desellado. Ahora puede reconocerse que el versículo cuarenta comienza en 1798 y termina en la ley dominical del versículo cuarenta y uno.

En la ley dominical, Estados Unidos hablará como un dragón y pondrá fin a su dominio como el sexto reino de la profecía bíblica. Comenzó su tiempo de reinado en 1798, cuando el quinto reino recibió una herida mortal. En 1798, Estados Unidos aprobó las Leyes de Extranjería y Sedición, tipificando así el fin del sexto reino en su mismo comienzo. El versículo cuarenta es, por lo tanto, la historia de Estados Unidos como el sexto reino de la profecía bíblica.

1798 es la primera letra del alfabeto hebreo, la ley dominical es la vigésima segunda y última letra del alfabeto hebreo y 1989 es el hito intermedio que representa la rebelión simbolizada por el número trece y la décima tercera letra del alfabeto hebreo. 1989 representa la rebelión de la alianza secreta de Reagan con el anticristo de la profecía bíblica. 1989 introduce al primero de los últimos ocho presidentes que gobiernan durante un período de rebelión creciente contra la Constitución. 1989 inició un proceso de prueba entre los Adventistas del Séptimo Día diseñado para producir dos clases de adoradores. Los fieles son pocos; los infieles son muchos. 1989 representa el hito central del versículo cuarenta, y representa la rebelión simbolizada por la décima tercera letra. El versículo cuarenta lleva la firma de "verdad".

El versículo cuarenta presenta a los reyes del norte y del sur, que son distintos en la historia que aparece al final del versículo. También menciona a Estados Unidos, que, según Juan, es el falso profeta que trabaja con el dragón y la bestia para conducir al mundo a Armagedón. El rey del sur en el versículo cuarenta es el dragón, el rey del norte es la bestia; los carros, los navíos y los jinetes son el falso profeta. El cumplimiento del versículo cuarenta en 1989 se convierte en un importante atributo profético para entender los versículos once al quince. Si no estás en lo correcto respecto de 1989, no puedes lógicamente estar en lo correcto acerca de la historia en la que estamos hoy.

Desde 1989 hasta la ley dominical, tres guerras por poderes para el papado están representadas en los versículos del diez al quince. Estos versículos deben considerarse como una sola historia continua, pues el mismo "Antíoco Magno" se encuentra en las tres batallas representadas en el cumplimiento histórico de los versículos del diez al quince.

Las tres batallas constituyen una sola línea profética, pues Antíoco Magno estuvo en cada una de las tres batallas. El versículo diez e Isaías 8:8 proporcionan dos testigos del cumplimiento del versículo cuarenta en 1989. El versículo cuarenta es el punto de referencia en el versículo diez y en Isaías 8:8. Los "carros, navíos y jinetes" representan los dos cuernos de la bestia de la tierra en el capítulo trece de Apocalipsis. Al final, cuando Estados Unidos "hable como dragón", los dos cuernos ya no serán el republicanismo y el protestantismo. En ese momento, los llamados protestantes se unirán con el catolicismo, y la república constitucional se convertirá en una dictadura. En ese período de tiempo los dos cuernos de la bestia de la tierra serán la fuerza económica y militar. En el capítulo trece de Apocalipsis, Estados Unidos obliga al mundo a aceptar la marca de la bestia para poder comprar y vender, y también bajo amenaza de muerte. Esos dos cuernos son los "navíos" de Daniel, que representan el poder económico, y sus "jinetes y carros", que representan la fuerza militar.

1989 establece que, al aplicar el cumplimiento histórico de las batallas de Raphia y Panium en los versículos del 11 al 15, debe utilizarse la misma metodología profética que se empleó para

comprender 1989 y el colapso de la Unión Soviética, pues Antíoco Magno estuvo en las tres batallas representadas en los versículos del 10 al 15. Antíoco representa el poder de los carros, las naves y los jinetes, que en 1989 fue Ronald Reagan, el primero de ocho presidentes, de los cuales el último fue también el sexto y ahora es el octavo que es de los siete.

Según Isaías 23, el poder papal (la ramera que fornicaba con los reyes de la tierra) estaría oculto durante el dominio de Estados Unidos como el sexto reino de la profecía bíblica. En 1989, Estados Unidos, que había sido tipificado por Antíoco Magno, fue la potencia delegada del papado en su guerra contra la bestia del ateísmo, que le infligió una herida mortal en 1798.

Las tres batallas de los versículos diez al quince representan un conflicto bélico entre el rey del norte, quien, como la ramera oculta de Tiro, emplea potencias interpuestas mientras avanza hacia la restauración de su poder y la derrota del rey del ateísmo, el rey del sur. Los cumplimientos históricos de las tres batallas de los versículos diez al quince nos enseñan que en la primera y la última batalla Antíoco Magno venció, pero la batalla intermedia la perdió. Las características proféticas de los años de Ronald Reagan en 1989, con el papa Juan Pablo II y el colapso de la Unión Soviética, tendrán su contraparte en la última de las tres batallas, pues estos versículos son lo que se desella justo antes de que concluya el período de prueba. Así como el versículo cuarenta fue desellado en 1798 y luego nuevamente en 1989, el versículo fue desellado al final, comenzando en julio de 2023.

La Revelación de Jesucristo es desellada poco antes de que se cierre el tiempo de gracia, e incluye la verdad preeminente de que Jesús es el primero y el último y, como tal, siempre ilustra el fin con el principio. El tiempo de gracia para el adventismo se cierra en la ley dominical, y poco antes del cierre del tiempo de gracia la Revelación de Jesucristo es desellada. El mensaje que concluye en la puerta cerrada de la ley dominical es el mensaje del Clamor de Medianoche, que condujo a la puerta cerrada del 22 de octubre de 1844 en la historia millerita. El desellamiento de 1798, al comienzo del versículo cuarenta, que es también el inicio de los Estados Unidos como el sexto reino de la profecía bíblica, tipificó el desellamiento de 1989, en la mitad del versículo cuarenta, y el comienzo del fin progresivo de los Estados Unidos. El desellamiento de 1798, que tipificó el de 1989, representa dos testigos del desellamiento del mensaje del Clamor de Medianoche en 2023. La línea, con sus tres hitos 1798, 1989 y 2023, identifica la obra interna de purificación de las diez vírgenes y la línea externa del sexto reino de la profecía bíblica.

La batalla expuesta en el versículo once, que se cumplió en la batalla de Raphia cuando Antíoco fue derrotado por Ptolomeo, representa una derrota del poder delegado papal, que en esta batalla actual está representado por los nazis de Ucrania aliados con las naciones globalistas de Europa Occidental que conforman la UE y la OTAN y que marchan al mismo paso que los globalistas políticos y económicos de las Naciones Unidas. Si Antíoco Magno estuvo en las tres batallas y representa el poder delegado papal contra el rey del sur, ¿cómo puede ser Estados Unidos en 1989, luego los ucranianos, como lo tipifica la batalla de Raphia, y después otra vez Estados Unidos en la batalla de Panium? El versículo diez es la clave de los versículos del once al quince, pues su cumplimiento en 1989 proporciona una ilustración de las características proféticas de la primera de las tres guerras por poder. ¿Cuál es la justificación profética para identificar a Antíoco como el

poder delegado papal, sin aplicar a Estados Unidos a cada una de las tres batallas?

En la historia de la guerra de Ucrania, que se ha caracterizado por la batalla de Ráfiá, Estados Unidos empleó a los nazis de Ucrania como su poder interpuesto, en la misma historia en la que están formando una imagen del papado, el poder que siempre y únicamente utiliza poderes interpuestos para hacer su trabajo sucio.

Responder a la cuestión de las potencias delegadas en los versículos del diez al quince implica un estudio profético de las características de Antíoco como símbolo. Las Guerras de los Diádocos fueron una serie de conflictos librados entre 323 y 281 a. C. por los diádocos (del griego «sucesores»), los generales y sucesores de Alejandro Magno, que lucharon por el control de su vasto imperio tras su muerte en 323 a. C. El primer Antíoco fue Antíoco I Sóter, hijo de Seleuco I Nicator, uno de los diádocos (sucesores) de Alejandro, quien fundó el Imperio seléucida.

El nombre Antíoco puede entenderse como “quien ocupa el lugar de otro para respaldarlo”. Antíoco es un símbolo de Roma, y la Roma papal es el anticristo, que posee un simbolismo similar al de Antíoco. Como nombre, Antíoco designaba al hijo del fundador del Imperio seléucida; en ese sentido, Antíoco ocupaba el lugar de su padre, actuaba como su representante. La hermana White identifica tanto a Satanás como al papa como el anticristo, y afirma que el papa es el representante de Satanás en la tierra. Se convirtió en un nombre dinástico prominente en el Imperio seléucida, en parte por su asociación con Antíoco I Sóter y con la ciudad de Antioquía, llamada así en honor del padre o del hijo de Seleuco I. El papa es el representante de Satanás, y simbólicamente el nombre Antíoco representa a quien actúa en lugar de su padre, el fundador del reino del norte que ubicó su capital en Babilonia.

Tras la muerte de Alejandro Magno en 323 a. C., su imperio se fragmentó entre los diádocos (sucesores). En la Partición de Babilonia (323 a. C.), Seleuco fue nombrado inicialmente comandante de la caballería de los Compañeros (un cargo militar prestigioso) bajo Pérdicas, el regente del imperio de Alejandro. En 321 a. C., Seleuco fue nombrado sátrapa (gobernador) de Babilonia durante la Partición de Triparadisus, tras la muerte de Pérdicas y nuevas negociaciones entre los diádocos. En 316 a. C., Antígono I Monóftalmo, otro diádoco, obligó a Seleuco a huir de Babilonia debido al creciente poder de Antígono. Seleuco buscó refugio con Ptolomeo I Sóter en Egipto. En 312 a. C., Seleuco regresó a Babilonia con una pequeña fuerza proporcionada por Ptolomeo. Derrotó a las fuerzas de Antígono y retomó Babilonia, lo que marcó el establecimiento de su base de poder. Este acontecimiento suele considerarse la fundación del Imperio seléucida, con 312 a. C. como inicio de la Era seléucida en el cómputo histórico.

El nombre Seluecus se deriva del griego y proviene de la raíz selas (σέλας), que significa "luz", "resplandor" o "llama". El nombre sugiere brillo o iluminación, adecuado para una figura prominente como Seleucus I Nicator, el fundador del Imperio seléucida y quien tipifica al padre que había sido el portador de la luz en el cielo.

"Para asegurar ganancias y honores mundanos, la iglesia se vio llevada a buscar el favor y el apoyo de los grandes de la tierra; y, habiendo así rechazado a Cristo, fue inducida a rendir obediencia al representante de Satanás — el obispo de Roma." La Gran Controversia, 50.

Antíoco Magno representa al delegado del poder papal, así como el Papa representa al delegado de Satanás. El simbolismo de Antíoco admite distintos poderes delegados, así como ha habido muchos papas. Reagan fue el delegado de 1989, Ucrania se convirtió en el delegado de los Estados Unidos en 2014 y Trump es el delegado en la batalla de Panio. Reagan fue el primero, Trump es el último y Zelenskyy es la rebelión en medio.